

sociedad

Cataluña pide a las televisiones locales que devuelvan la licencia si no pueden emitir

Vocento, Planeta y Localia han renunciado a sus frecuencias

ROSARIO G. GÓMEZ
Madrid

El actual modelo de TDT (televisión digital terrestre) es “económicamente insostenible”. El presidente del Consejo Audiovisual de Cataluña (CAC), Ramón Font, abundó ayer en la falta de viabilidad de algunos proyectos que obtuvieron una concesión para explotar una televisión local. El desplome de la publicidad, como consecuencia de la crisis económica, hace cada vez más difícil la supervivencia de los centenares de canales de televisión local adjudicados por las comunidades autónomas. Ante el nuevo contexto del sector audiovisual, Font invitó a los operadores que asumieron compromisos en los concursos y que ahora no pueden cumplirlos, a devolver la licencia.

En Cataluña, por ejemplo, grandes grupos como Vocento (editor de *Abc* y accionista de Net TV), Planeta (socio de referencia de Antena 3 y Onda Cero) y Localia (compañía liderada por PRISA, editora de EL PAÍS), han renunciado a sus frecuencias.

El caso de Cataluña es especialmente significativo por el número de canales adjudicados: 96, de los que emiten 45 (11 de los cuales son públicos y el resto privados). ¿Eran necesarios tantos canales? Font estima que la situación ha cambiado a tal velocidad que muchos operadores es probable que no



Instalación para captar la TDT en un edificio. / CARMEN SECANELLA

sobrevivan en un escenario completamente digital. Para el próximo 3 de abril está previsto el cese total de las emisiones analógicas.

El presidente del CAC, que ayer participó en la ronda de

conferencias Tribuna Catalunya, organizadas por el Fórum Europa, dijo que “el mapa definitivo será muy diferente al que se dibujó hace cuatro años, cuando se dieron las concesiones”. Este mapa, según Font, es-

taba sobredimensionado. En Madrid, por ejemplo, se adjudicaron 30 emisoras al sector privado, muchas de las cuales no cumplen la oferta de programación que prometieron. Pero ningún organismo autonómico ha reclamado la licencia a adjudicatarios como Libertad Digital, Intereconomía o Veo TV.

Otras comunidades, como País Vasco, se plantean dar un balón de oxígeno a las empresas que obtuvieron una licencia y suavizar “en un primer momento” determinadas condiciones que eran “leoninas”, aun-

País Vasco apuesta por suavizar algunas condiciones

que “respetando la ley al máximo”. El anterior Ejecutivo vasco (del PNV) valoró especialmente los compromisos de emisión en euskera, circunstancia hacia la que el Gabinete de Patxi López será menos exigente. Las nuevas televisiones locales “son deficitarias nada más empezar” y en demarcaciones de poca población “será difícil que puedan competir cuatro canales”, según el Gobierno vasco. Y más aún en una comunidad en la que la autonómica ETB se lleva la mayor parte de la tarta publicitaria.

Una mujer lega tres millones al lince ibérico

I. P., Sevilla

No se sabe casi nada de ella, salvo que murió con 60 años en octubre de 2008, era soltera, tenía un patrimonio de unos nueve millones de euros y amaba profundamente a los animales. La Junta de Andalucía ha decidido aceptar una herencia de unos tres millones de euros de una mujer que hizo testamento en una notaría de Canarias y legó la tercera parte de sus bienes a la conservación del lince ibérico en el Parque de Doñana (Huelva), gestionado por la comunidad autónoma. Las otras dos partes las ha donado a la Asociación Nacional Amigos de los Animales y a la Asociación para la Defensa del Borriaco, de Rute (Córdoba).

La mujer, cuyas iniciales son S. V. L., dejó dispuesto que todos sus bienes fueran subastados al mejor postor por los albaceas de la notaría donde hizo testamento, y entregados a los herederos por terceras partes iguales. Los herederos, a su vez, deben invertir lo recibido en valores y disponer únicamente al año para gastos corrientes de un 5% del importe. Si a cada uno le tocan unos tres millones de euros, esto significa que podrán gastar 150.000 euros por ejercicio. En estos días la recepción debe ser avalada por el Consejo de Gobierno de la Junta andaluza.

TDT: Trinchera Digital Terrestre

ANÁLISIS

Antoni Gutiérrez-Rubí

Hay un tipo de oferta informativa o de entretenimiento que ofrece un falso y artificial formato de debate, con gran éxito de audiencia. Se adultera la confrontación propia de una tertulia para mostrar, sin más, un espectáculo bélico de palabras y gestos, una guerra sin cuartel de trincheras estéticas e ideológicas, donde las personas se convierten en personajes bajo guión y sin reflexiones propias.

En estos espacios, la participación de los ciudadanos carece de valor democrático y se reduce a un carrusel degradante de opiniones insultantes, injuriosas o de mal gusto. Impera el ruido cacofónico, el prejuicio hostil y la forma gruesa que inhibe a sensatos y moderados. Alimentando las pasiones se les expulsa, ya sea en la Red, en la radio o en la televisión, con una propuesta que combina lo soez con lo ruin y el morbo con el bochorno.

Aunque parezca increíble, esta propuesta resulta atractiva y eficaz para determinados discursos y posicionamientos con cuotas de audiencia crecientes y con consecuencias políticas y sociológicas muy precisas. Es una oferta formal que deviene estrategia de fondo y que otorga a los duros el papel de liderazgo de los bloques sociológicos, en especial, en el espacio ultraconservador. Y para

ello, no se duda en utilizar técnicas precisas de adoctrinamiento inconsciente que bloquean, como inhibidores, a la razón, y estimulan las más bajas pulsiones de millones de personas que, renunciando a pensar o razonar por sí mismas, sólo pueden repetir consignas inflamadas de desprecio inicial y que suelen acabar, la mayoría de las veces, en odio irracional hacia el adversario, el distinto, el opositor.

En este contexto, el aumento de cadenas de televisión ultraconservadoras no es algo nuevo y se apoya en una tupida red de redes que retroalimentan la emisión audiovisual desde el activismo digital. En Estados Unidos, por ejemplo, triunfa la cadena FOX, que incluso convoca manifestaciones anti-Obama (a quien llaman comunista). Todo ello, con el apoyo inestimable de redes como FreedomWorks, Tea Party Patriots y ResistNet. El mayor emblema conservador, Bill O'Reilly, ha sido desbordado por extremistas como Glenn Beck o Sean Hannity. Sus diatribas, insultos y mentiras generan opiniones radicales que, dada su fuerza expresiva y su capacidad de zumbido propias del rumor y del libelo, están haciendo que el mensaje ultraconservador salga a la luz, persuadiendo a muchos republicanos para que radicalicen su postura y su ideología. Y ése es el objetivo. No sólo quieren destruir al adversario político, sino que quieren ocupar ese espacio conservador y hacerlo suyo. Es la técnica de “ocupar y expulsar”.

El odio se propaga bien en la Red (también en televisión). Su carácter viral, junto con una cierta pasividad individual a la violencia retórica de algunos fanatismos *online*, son un excelente caldo de cultivo para el virus del odio social, cultural o político. En la Red los más radicales suelen ser los más fuertes. En mayo de 2009, un informe del Simon Wiesenthal Center afirmaba que se ha registrado un incremento del 25% en el número de grupos “problemáticos” en las redes sociales en Internet durante el último año.

La derecha democrática puede quedar secuestrada por agitadores radicales. Ya sucede en Internet

La derecha democrática, articulada alrededor de partidos políticos, puede quedar secuestrada o condicionada por los agitadores radicales. Ya sucede en Internet, donde la fuerza de las redes radicales ha fragmentado el espacio civil democrático, ha demonizado a los adversarios y ha encuadrado, con disciplina militar y férrea, a un nutrido —y creciente— ejército de activistas que actúa sin dudar. Frente a ellos, la mayoría democrática y progresista, se retira, inconsciente del progresivo avance de este nuevo radicalis-

mo, y se cobija en confortables espacios menos exigentes y dados a la confrontación pero que, aislados y descoordinados, ofrecen poca capacidad de resistencia organizada ante tanto alboroto y destrozo.

Hoy, de los diez espacios digitales más importantes en España (que no sean versiones *online* de prensa escrita), ocho son de pensamiento abiertamente conservador. Y sus estrategias, ahora, empiezan a desplegarse en la TDT (Televisión Digital Terrestre) como un nuevo escenario de batalla que no ha hecho nada más que comenzar. La irrupción de programas exclusivamente ideologizados hacia posiciones políticas ultraconservadoras, como los que se emiten, ha hecho aparecer nuevos relatos que configuran e influyen en la opinión pública y que antes eran simples mensajes reproducidos en algunos diarios, emisoras o páginas *web*.

La finalidad de la propaganda radical no es tanto la de informar sino la de hacer un uso sistemático de símbolos y palabras (incluso de violencia verbal) con la intención de alterar y controlar las opiniones públicas. Esta oferta audiovisual sólo suministra a sus espectadores lo que quieren escuchar, redoblando las dosis de adoctrinamiento que generan dependencia emocional, al tiempo que construye una comunidad de pensamiento uniforme y exalta los sentimientos. El objetivo de la comunicación es, entonces, exaltar esas emociones para radicalizarlas en forma de pasiones... digitales y muy terrestres.

Antoni Gutiérrez-Rubí es asesor de comunicación.